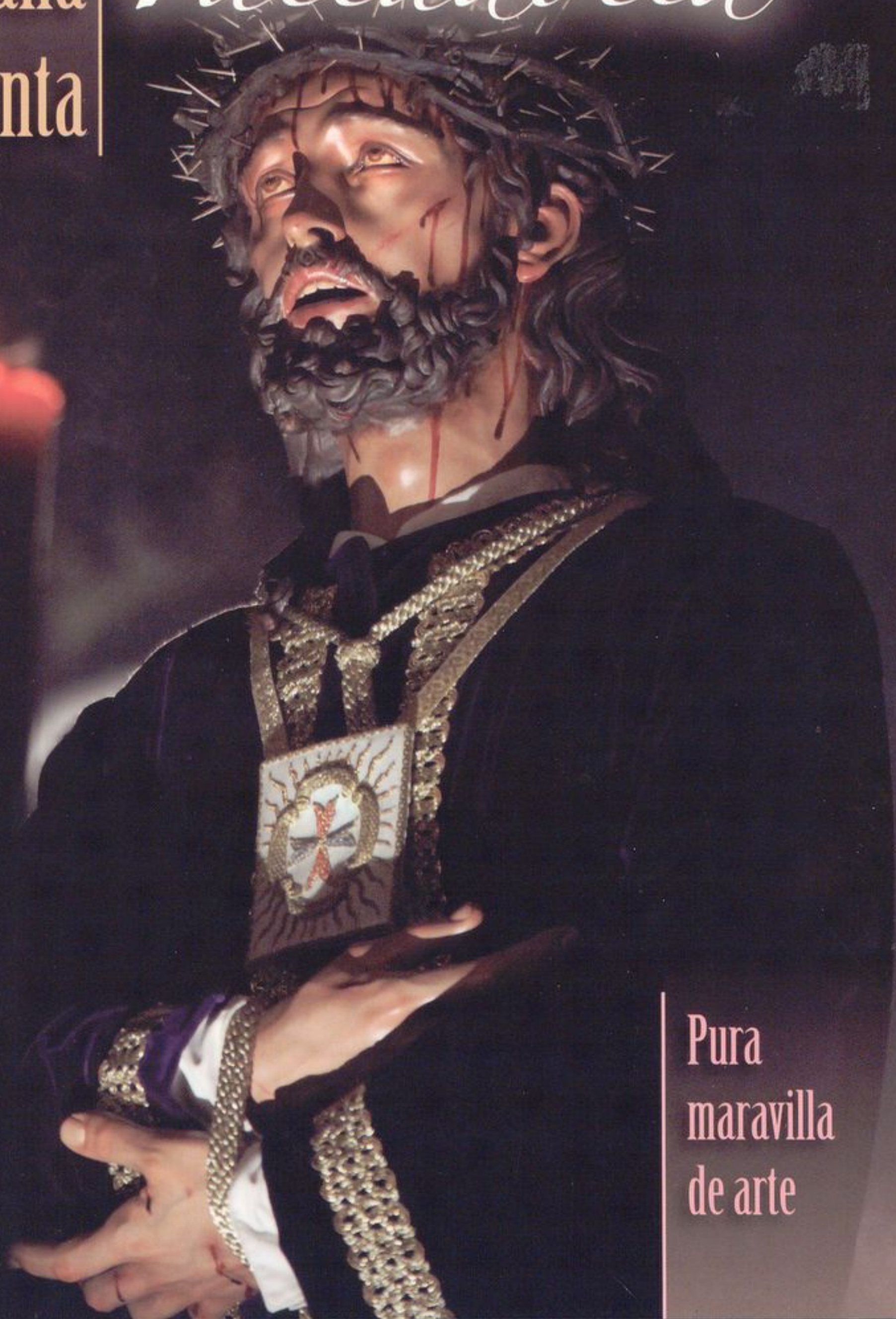


Semana  
Santa

# Valladolid



Pura  
maravilla  
de arte



ARCHIVO MUNICIPAL  
BIBLIOTECA

0.400-1

Biblioteca del Archivo



12346466



# Valladolid

## Semana Santa

Pura maravilla de arte

PRESENTACIÓN .....	3
Excmo. Sr. D. Óscar Puente Santiago. Alcalde de Valladolid	
SALUDA .....	5
D. Isaías Martínez Iglesias. Presidente de la Junta de Cofradías de Semana Santa	
VALLADOLID: REFUGIO COFRADE .....	6
Excmo. Sr. D. José Rivas Moriana. General Jefe de la 4. <sup>a</sup> S.U.I.G.E.	
LA COFRADÍA PENITENCIAL DE LA VERA-CRUZ .....	14
D. Esteban García Chico. Valladolid Febrero 1951 †	
GLOSA AL CARTEL DE LA SEMANA SANTA .....	20
Dña. Montserrat Serrador Velasco. Periodista	
SEMANA SANTA: TIEMPO DE ENCUENTROS DESDE LA FE .....	28
D. Manuel Fernández Narros. Delegado Episcopal de religiosidad popular	
SEMANA MAYOR .....	38
D. José del Río Sanz. Redactor Diario "Libertad" de Valladolid (1915-2004) †	
COFRADÍA Y PASOS .....	44







Año tras año, desde el *Viernes de Dolores* al *Domingo de Resurrección*, Valladolid se transforma en un gran escenario devocional y artístico que ejerce un poderoso magnetismo, tanto en quienes, como yo, guardamos sus ecos en la memoria desde la infancia; como en quienes, llegados de más o menos lejos, se rinden ante la evidencia de su plasticidad y su autenticidad.

No es cierto que Valladolid se “paralice” en Semana Santa. Al contrario. La celebración de la Semana Santa vallisoletana constituye uno de los momentos más agitados de nuestro calendario, por tratarse de un tiempo que apela a nuestra esencia más espiritual; por encarnar lo más genuino de nuestra tradición; y por reivindicar lo más excelso de nuestro patrimonio histórico-artístico.

Los más de cinco siglos de historia que atesoran las cofradías y procesiones de Valladolid han convertido

nuestra Semana Santa en lo más parecido al “rostro del alma” local; de ahí el acierto del título que Rubén Alonso Tomillo ha dado a la imagen con que se abre este “programa” que ahora ve la luz y con el que pretendemos optimizar el disfrute y la participación de paisanos y visitantes en este tiempo de Pasión.

La Junta de Cofradías y el Ayuntamiento de la Ciudad hemos enhebrado con mimo el conjunto de las celebraciones que tendrán lugar, conscientes de nuestra responsabilidad para que ese “rostro” de nuestra “alma” luzca espléndido y que todo acontezca con la fluidez, la sincronía, la sobriedad y la solemnidad deseadas. Valladolid no merece menos.

Hecho el trabajo, es tiempo de sentir. Es tiempo de contemplar. Contemplar hacia fuera. Y contemplar hacia dentro.

**Óscar Puente Santiago**  
*Alcalde de Valladolid*







**L**a Semana Santa es una experiencia singular. Es una forma de adentrarse en el alma y las tradiciones de esta antigua ciudad castellana. Todos los vallisoletanos vivimos la Semana Santa de una manera distinta. Creencias y convicciones religiosas, remembranzas de tradiciones, admiración por el valor artístico de nuestros pasos y tallas, emociones y recuerdos familiares, expresión de cultura popular... son algunos elementos que durante estos días confluyen en todos nosotros. Esa riqueza sentimental y emotiva, contribuye a que estas celebraciones tengan innumerables atractivos y una masiva participación ciudadana. Conozco muy bien la Semana Santa vallisoletana, sé del esfuerzo, dedicación, trabajo y tesón que los diferentes hombres y mujeres, encuadrados en las diferentes cofradías y hermandades, ponen para superar-se cada año, y por ello quiero a todos ellos trasladar mi reconocimiento y felicitación personal, por su esfuerzo para que nuestra Semana Santa sea la mejor, porque de ese esfuerzo colectivo nos beneficiamos todos.

Este año no puede pasar sin felicitar a la Hermandad del Santo Cristo de los Artilleros en su 75 Aniversario fundacional, deseando que sigan celebrando muchos más. Que el "Ecce

Homo" de Gregorio Fernández les dé salud de cuerpo y alma a todos los miembros de esta Hermandad para que sigan procesionando a nuestro querido *Cristo de la Caña* con la misma devoción y cariño.

Del mismo modo felicito a la Cofradía de la Exaltación de la Santa Cruz y Nuestra Señora de los Dolores en el 75 Aniversario de su fundación. Que sus sagrados titulares concedan a todos sus miembros, entre los que me encuentro, fuerza, ilusión y salud de alma y cuerpo, para seguir cumpliendo muchos aniversarios mas.

Inundemos con nuestras oraciones y respetuoso silencio las calles de nuestra ciudad y mostremos nuestro buen hacer en las procesiones, haciendo esa Catequesis que en los siglos XV y XVI nuestros antepasados presentaron a los imagineros para despertar la devoción en el pueblo fiel, como Juan de Juni, Gregorio Fernández, Andrés Solanes, Juan y Pedro de Ávila, Juan Antonio de la Peña, Alonso y José de Rozas, o Francisco del Rincón.

Que esta Semana Santa sea provechosa para todos. Bienvenidos.

**Isaías Martínez Iglesias**

*Presidente de la Junta de Cofradías de Semana Santa*



# Valladolid: refugio cofrade

EXCMO. SR. D. JOSÉ RIVAS MORIANA

*General Jefe de la 4.ª S.U.I.G.E.*



Chema Concellón





**A**l acercarse la Semana Santa, el corazón del Cofrade experimenta la emoción de recordar, un año más, el episodio de la Pasión de Nuestro Señor. Es el latido que se acelera cuando has crecido esperando el advenimiento de la primavera con la ilusión de acudir puntual a la cita con nuestras imágenes titulares, con el reencuentro de familiares y hermanos cofrades, y con las emociones compartidas a través de los cultos, desfiles procesionales y otras actividades de las Cofradías.

Es tiempo de reflexión e interiorización de los valores que conforman la esencia del cristiano, tomando la lección de amor y de perdón que nos regalan las figuras de Jesús y María en su dolor; y que la grandeza y diversidad cultural de nuestros pueblos nos hace vivir a través de la inagotable variedad de manifestaciones y tradiciones populares con las que descubrimos los sentimientos que provoca el sacrificio de Jesús.

En Puente-Genil, de donde procedo, le llamamos la Mananta a nuestra Semana Mayor, y Manantero al que vive el padecimiento y la Gloria de Jesús con entrega, fe, devoción, y el compromiso de ofrecer nuestro sacrificio en la búsqueda de ese espíritu que nos lleva a creer y construir el mundo de amor y de fraternidad que Él predicó.

Como una catequesis viva, trasladamos a la calle la historia de la Pasión a través del desfile de las Corporaciones de Figuras Bíblicas, y con nuestra particular "saeta cuartelera", glosamos cada pasaje de la vida pública y del padecimiento de Jesús.

Es la experiencia, ante el andar taciturno de María Santísima de la Soledad, en el silencio de la noche, roto por el golpeo de las bambalinas sobre los varaes al ritmo del paso de los bastoneros, como aprendemos a sentir, en el lánguido compás de una saeta por martinetes, la congo-



Pedro Muñoz Rojo





Pedro Muñoz Rojo

ja de María ante su hijo yacente; y al contemplarla al pie del Calvario, vacilante y llorosa, como impulso inocente del que quiere aliviar su dolor, desde una esquina de la calle, irrumpen el canto de dos hermanos, que a dúo y con la voz quebrada, le dedican un piropo a nuestra Madre:

Eres más bonita Virgen  
Que la nieve en el barranco  
Que la rosa en el rosal  
Que el lirio blanco en el campo  
Virgen de la Soledad

Esta es una muestra del delicioso diálogo que, en su cita anual, se reproduce puntualmente en nuestra Semana Santa entre un público devoto y las imágenes de la Pasión, y que nos hace participar en esta celebración con el ánimo de acercarnos al sentido del padecimiento de Cristo.

Como cristiano, y amante de la Semana Santa, no me resisto a disfrutar este tiempo litúrgico con las viven-

cias que exalten estos sentimientos, y a compartir con los hermanos cofrades una forma de oración y penitencia. Así lo he procurado cada año donde mis destinos me han llevado, dentro y fuera de nuestras fronteras.

En Valladolid, donde la Semana Santa constituye una de las señas de identidad de la ciudad y de su historia, no podía dejar de encontrar ocasiones que pudieran dar satisfacción a mi espíritu mananero, y en el primer año de convivencia en esta ciudad solo me cabe elogiar mi experiencia de la Semana Santa en esta tierra.

Las Cofradías Vallisoletanas rompen la frialdad castellana ofreciendo al cofrade una acogida generosa que invita a compartir sus sentimientos, sus tradiciones y su devoción. La visita obligada al Museo Nacional de Escultura y a las diferentes iglesias donde contemplamos la extraordinaria belleza y expresividad de las figuras de la pasión, eran premonitores de los intensos sentimientos que





Carlos Bermejo Aguilar





depara la Semana Santa de Valladolid cuando recorremos los rincones de su casco histórico para encontrar los momentos mágicos que nos derriban de emoción.

No, no es solo un museo en la calle ni una nómina irreplicable de obras de arte, es una vivencia que nos traslada al escenario de la Pasión, nos abre el corazón y nos hace sentir y compartir cada lágrima en el rostro de María y cada herida en el cuerpo de Jesús, que responde con generosidad al tormento, con amor a la soberbia.

Ante la fachada del Palacio de Santa Cruz, camino del Calvario nos encontramos cara a cara con el Nazareno. Suena el redoble de un tambor, recortado y arrítmico, que marca el andar trastabillado de Jesús; cae entre empujones, insultos y humillaciones; y el toque de una corneta, agudo, casi estridente, afilado y punzante, anuncia el cuarto dolor que hiere el corazón de María. Abriéndose paso entre la muchedumbre, en su recorrido de amargura, encuentra la

mirada afligida de su hijo, la imagen resignada del amor infinito con la que Jesús bendice a la humanidad.

Este viacrucis nos lleva al desenlace final de la Pasión, el Calvario. La Cofradía de las Siete Palabras revive paso a paso la gravedad de la escena. Personajes grotescos dan vida al pueblo burlesco, el dolor incesante de la Madre, el martirio de la cruz, la majestuosa agonía, el testimonio del centurión reconociendo al hijo de Dios, el público asiste sobrecogido la conjura de personajes que celebran la muerte de nuestro Señor, y entre llantos y sollozos que apenas puede acallar el son atronador de las cornetas, recogemos la lección final de Jesús Crucificado: el Perdón.

La muerte se muestra solemne cuando contemplamos la obra de Gregorio Fernández, que extrae de un trozo de madera la dignidad divina de Jesús, y con una policromía imposible, muestra el rictus tras la agonía que lo llevó a la muerte para dejarnos el sacrificio por la salvación.

Al finalizar el domingo de Pascua, cuando culmina la Semana Mayor, quedan los ecos que nos devuelven una y otra vez las sensaciones ante la experiencia de amor, dolor y esperanza del triunfo sobre la muerte, habiendo compartido cada palpito de nuestro Salvador, en una verdadera exaltación de la fe.

Una participación especial en la Semana Santa, de la que también he podido disfrutar, es la que tiene lugar con ocasión del hermanamiento de las Unidades del Ejército con las Hermandades que constituyen el tejido social en nuestras ciudades y nuestros pueblos.

Los orígenes de la presencia militar en los desfiles procesionales responden a las más diversas motivaciones, habitualmente relacionadas con el mantenimiento del orden, la





José Raúl Martín





contribución al decoro del cortejo, o como especial muestra de respeto a las imágenes sagradas que en algunos lugares, por la vinculación tradicional con motivo de la protección otorgada, llegaron a ser distinguidas con rango de Capitán General. Tradiciones de los quintos, vecindad y contribución a las cofradías han permitido ver los uniformes alrededor de los pasos en los desfiles procesionales.

En Valladolid, se puede encontrar en los orígenes de la Procesión General el interés de la Sala del Crimen de la Chancillería por contar con tropas guardando el itinerario, abriendo y cerrando el cortejo, y contribuyendo con las bandas de música a la solemnidad de la procesión.

Actualmente, la participación de las Fuerzas Armadas responde, más que a requerimientos de otra índole, a la

extraordinaria integración de las Unidades Militares en el ámbito social, participando en las manifestaciones culturales, tradiciones y sentimientos del entorno en el que se ubican, y que a través de un largo periodo de convivencia, ven fortalecidos los lazos de unión e identificación del colectivo civil y militar.

De forma voluntaria y revestido de un carácter tradicional, la participación de las Fuerzas Armadas en la Semana Santa sigue siendo una realidad en nuestras calles. Valladolid cuenta con la Cofradía del Cristo de los Artilleros, que si bien no tiene una vinculación oficial con el Ejército, si la tienen sus orígenes y su tradición. En el año que cumple su LXXV aniversario se está preparando una participación especial que, sin duda, sumará un nuevo valor al esplendor de la Semana Santa vallisoletana.



# La Cofradía Penitencial de la Vera-Cruz

D. ESTEBAN GARCÍA CHICO ☩

Valladolid Febrero 1951

*Esteban García Chico*







José Raúl Martín

Primero falta la luz  
Que cofrades a la Cruz

**A** la gloriosa orden franciscana se debe gran parte del esplendor de las procesiones de Semana Santa. En su convento nace la Cofradía Penitencial de la Vera-Cruz y en sus claustros se organizan los primeros cortejos de los hermanos de luz y de disciplina, que más tarde desfilan por las viejas rúas. En los últimos años del siglo XVI, adquiere tal preponderancia, que la capilla conventual resulta pequeña *“por el mucho concurso de gentes que de ordinario asisten”*, y para obviar tan grave inconveniente, los hermanos juntos en la sala de sus cabildos, acordaron pedir al Ayuntamiento ciertos suelos que tenían en el testero de la Costanilla, al final de las Platerías, *“para allí hacer una yglesia”*. Encomiendan la empresa a Diego

de Praves, arquitecto de la ciudad, quien nombra como colaboradores a Lucas Ferrer y Juan de Murabay, que hacen todo lo tocante a canteoría y albañilería; y a Juan del Barco maestro rejero, que labra el amplio balcón imperial y las dos rejuelas de las ventanas laterales. De la obra primitiva tan sólo queda el pórtico, versión simplificada del hastial de un templo romano hecho por un artista educado en el estilo herreriano. No hay que olvidar, que Praves trabajó en las obras de nuestra Iglesia Mayor, al lado del insigne arquitecto de “El Escorial”.

No había trascurrido un siglo, cuando de nuevo se plantea el mismo problema. En plena marcha ascendente, los viejos y maltrechos “pasos” fabricados de cartón y lienzo de un extraordinario efecto escénico, se cambian por otros labrados con más arte y primor en el taller de Gregorio



Fernández. Era entonces el templo estuche harto pobre para guardar tan valiosas joyas:

*Edificio pequeño envejecido*

*Y por su ancianidad medio deshecho,*

*Era oratorio estrecho y no lucido*

*De aquel a quien el orbe viene estrecho.*

En el cabildo general celebrado el 9 de Agosto de 1667, acuerdan, "para mayor lustre y ornato y para más autoridad y lucimiento el alargar la fábrica de la yglesia que al presente tiene y hacer una capilla donde puedan estar con decencia y capacidad el Santísimo Christo, y habiendo reconocido la estrechura que hoy tiene para armar y tener los "pasos" en la Semana Santa, porque no caben en el cuerpo de la yglesia con que al sacarlos y volverlos se hacen pedazos las figuras que son de tanta estimación, ni caben los hermanos del trabajo

para ponerlos asentar y levantar... y también la falta de sacristía porque no tiene sino un aposento muy pequeño que apenas hay capacidad para poderse vestir los sacerdotes, por lo qual la dicha cofradía tiene necesidad de tomar seis aposentos de largo a alto de las casas propias de don Juan de Neira, que están en la calle de Guadamacileros a espaldas de dicha yglesia..." Encargan de llevar a feliz término tan importante obra a Francisco de la Torre y Lucas López maestros de cantería que siguiendo los diseños presentados por Juan Tejedor, levanta la capilla mayor y cruceros, "y todo lo demás que se hiciere y añadiere excepto el frontispicio y pórtico que hoy tiene la dicha yglesia".

El Libro de Acuerdos registra una fecha luctuosa, el incendio ocurrido el día 24 de Abril de 1806. Sufre grandes desperfectos la fábrica; los fondos de su archivo se convierten en cenizas, y por verdadero milagro



José Raúl Martín



se salvan las efigies, que durante las obras de restauración encuentran asilo en la iglesia conventual de San Francisco.

Del convento franciscano partía la tarde del Jueves de la Cena la solemne procesión de disciplina, formada por unos seiscientos cincuenta hermanos de luz, vestidos con túnicas de bocacé negro, llevando antorchas de cuatro pábilos, más otros mil quinientos de "sangre", que durante la procesión, remedaban santamente, devotamente, el doloroso trance de la flagelación, pasando y repasando por el torso desnudo, unas cuerdas con gruesos nudos, hasta hacerles brotar sangre. El donoso escritor portugués Phinheiro da Veiga, "vió alguno llevar trozos de sangre coagulada de a más de a libra". Ante tan cruenta penitencia, no es nada extraño que los estatutos de la cofradía recomendaran a sus alcaldes y mayordomos que al retorno de la procesión "tengan gran cuidado de tener en el dicho Monasterio de Nuestro Padre San Francisco aparejado lavatorio para curar y lavar

las llagas". En los claros iban los "pasos", grupos escultóricos representando escenas de la Pasión: La Oración del Huerto, Jesús atado a la columna, Ecce homo, El Descendimiento; todos tallados con sencillez expresiva e infinita devoción por las gubias de Gregorio Fernández y sus discípulos.

Presidiendo el cortejo la Virgencita, llena de dolor, sentada al pie del Leño santo. Obra cumbre del genial imaginero, la más acabada y sublime. Toda ella es labor primorosa de arte sinceramente cristiano y de una enorme fuerza emocional, "diseño, paños, artificio de tocas, todo es excelente, —son palabras de Bosarte—, y por lo que hace a la hermosura de su cabeza, si los Ángeles del cielo no baxan hacerla más bella, de mano de hombre no hay más que esperar.."

Todos los años, en la noche del Viernes Santo, la Virgencita de la Cruz se acerca al pueblo nimbada por la excelsa diadema del dolor; dolor que pone en los labios sentida plegaria, y en lo íntimo del alma infinitos anhelos de eterna luz.



Carlos Bermejo Aguilar





Chema Concellón



A photograph of a person in a black habit, likely a nun, carrying a large wooden cross on their shoulders. The person is wearing a black habit with a white rope belt and a chain of prayer beads. The background is a blurred, light-colored surface, possibly a wall or a large piece of fabric. The lighting is dramatic, with strong shadows and highlights.

# Glosa al cartel de la Semana Santa

DÑA. MONTSERRAT SERRADOR VELASCO

*Periodista*



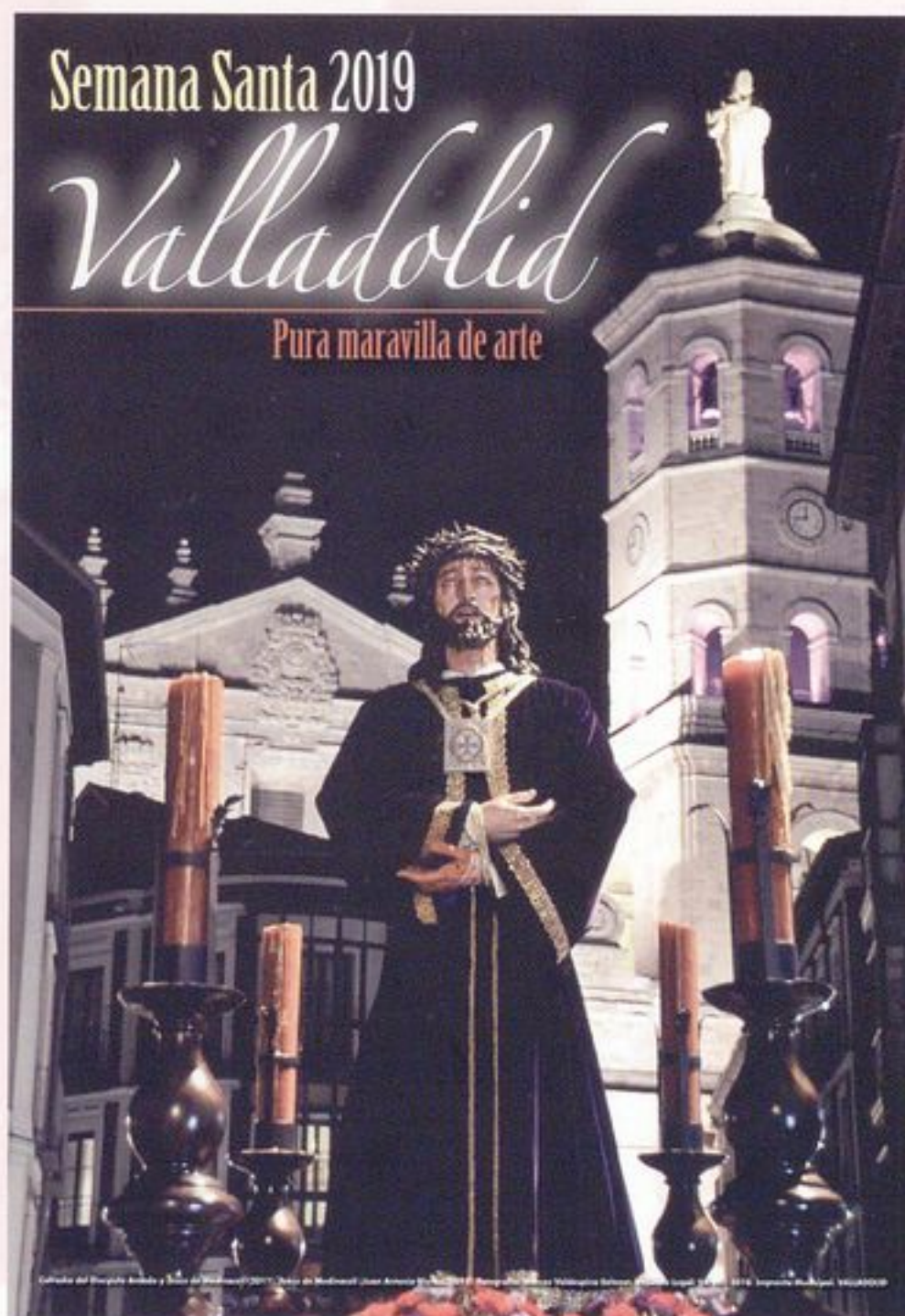
Excelentísimo señor alcalde  
 Presidente de la Junta de Cofradías  
 Autoridades, cofrades, compañeros  
 y amigos

**F**altan 82 días para el Domingo de Ramos. Un día más para que se repita la imagen del cartel que este año anuncia la Semana Santa de Valladolid. Casi no hemos recogido el Belén, guardado el árbol y las luces, cuando ya empezamos a tomar carrerilla hacia nuestra Semana Grande, la que no deja indiferente a nadie, creyente o no, porque nadie puede ser ajeno a una ciudad que respira Pasión por sus cuatro costados.

Es nuestra seña de identidad, está en nuestro ADN, como ahora acostumbramos a repetir con demasiada frecuencia, y en cuanto pasa el Día de Reyes, si no antes, en muchas casas de esta ciudad se enciende el piloto morado que avisa de que los días de la Pasión y Muerte de Jesucristo están cerca, aunque falten aún tres meses, como es el caso. No importa, ya es el momento de pensar en las procesiones de este año, en los cambios o modificaciones que se puedan introducir; en si hay que hacer hábitos nuevos, porque a los más pequeños ya no les valen, o pedir uno prestado a la Cofradía; en apretar con los ensayos de las bandas, porque la salida procesional está a la vuelta de la esquina y aún hay que mejorar ese solo de trompeta o ese tambor templado que tanto emociona; en preparar a la ciudad para recibir a miles de visitantes y

que regresen a sus casas emocionados por los días que han vivido; en pensar en otras muchas actividades para que esos turistas encuentren una ciudad moderna y dinámica y piensen, sobre todo, en volver; en...

Pero, sobre todo, no se nos olvide, es hora de pensar en preparar nuestro espíritu para revivir un acontecimiento que es la esencia de nuestra fe. Porque el envoltorio, el adorno y la escenografía la tenemos más que clara y dominada pero, muchas veces, demasiadas, los que vivimos desde dentro la Semana Santa, olvidamos que tenemos unas obligaciones y unos compromisos en nuestros comportamientos y actitudes como personas y como católicos y cofrades, aunque sea sólo como cofrades de acera.







Chema Concellón

A estas alturas, a tres meses vistas, todo está ya consumado, si bien para algunos, justo es reconocerlo, todo el año es Semana Santa, especialmente si se es "capillita", estos seres humanos "extraños" que escuchan casi a diario, como si se tratase de un "hit" del momento, marchas de Semana Santa, aunque sea verano y estén sentados al borde de la piscina en un asfixiante mes de julio.

Prueba de que ya casi estamos en Semana Santa es que, en unos días, en nuestra ciudad aparecerán los carteles que anuncian la Pasión vallisoletana. "Valladolid. Pura maravilla de arte". Y muestra de esa maravilla, de arte pero también de emoción y sentimiento, es la imagen que este año ilustra los diez días de Pasión, una fotografía de Marcos Valdespino Salazar, con un

impresionante Jesús de Medinaceli encuadrado entre la torre de la Catedral y el cuerpo central de la Seo. El momento recoge la salida de la catedral durante la Procesión de Amor y Misericordia del Santísimo Cristo de Medinaceli, la procesión de regla de la Cofradía del Discípulo Amado y Jesús de Medinaceli. Poco antes, los hermanos han renovado la promesa del primero de los sacramentos, con su Cristo como testigo, delante de la pila bautismal de nuestro templo mayor.

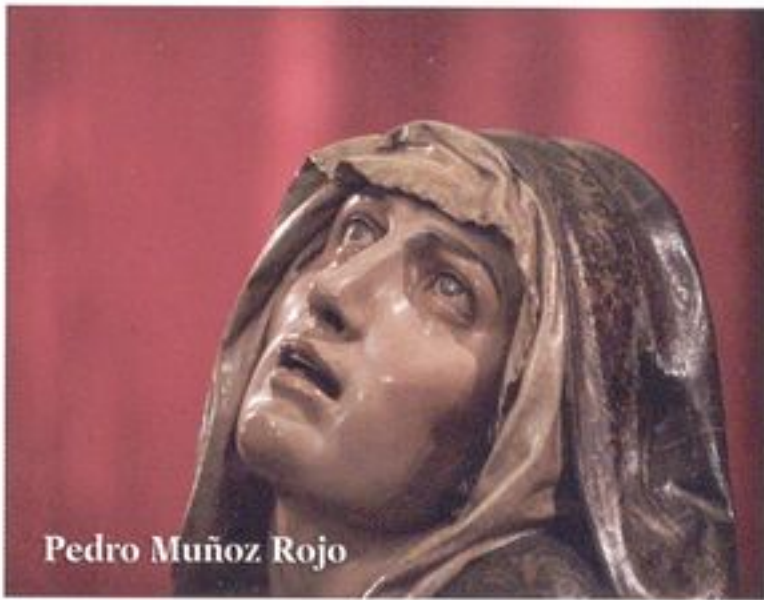
Hay que reconocer que, aunque la belleza de la imagen es incuestionable, no deja de sorprender que sea, precisamente, una talla vestida la que este año illustre la Semana Santa de Valladolid. Nada que ver con la imaginería castellana de Juan de Juni o Gregorio Fernández, en cuyas tallas la sangre casi es real, los lati-





Chema Concellón





gazos duelen y cada músculo es una clase de anatomía. No, nada que ver, o sí. Porque el rostro de Jesús de Medinaceli también llora, también suplica y también remueve en nuestro interior.

En la imagen de Marcos Valdespino —un habitual de las plantas de procesión para dar fe, cámara en mano, de los desfiles— Jesús de Medinaceli eleva los ojos al cielo y, con la boca entreabierta, pide clemencia. Un rostro bello en sus facciones y en su gesto, pero terrible en su dolor. Como la posición de sus manos, una sobre otra, atadas en sus muñecas y abiertas, como esperando ese perdón que nunca llegó. Y su ropa, ese hábito morado con adornos en dorado que, sin duda, es pura estética de Semana Santa.

Esta bella imagen es obra del escultor sevillano Juan Antonio Blanco, que la creó por encargo de la cofradía titular y fue bendecida en junio







de 2012, hecho que se celebró con una procesión extraordinaria.

Jesús de Medinaceli no es la única talla vestida de la pasión vallisoletana. Otras tres desfilan por las calles de la capital del Pisuerga aunque ninguna de ellas participa de la Procesión General del Viernes Santo. Es el caso de la imagen de Nuestra Señora de los Dolores que, cada año, abre las procesiones de la Semana Santa el Viernes de Dolores en Las Delicias con el Vía Crucis de la Exaltación de la Cruz; o el Jesús de nuestra querida Borriquilla del Domingo de Ramos. También es imagen de vestir Nuestro Padre Jesús con la Cruz a Cuestas que sale el Jueves Santo en la Procesión de Oración y Sacrificio de la Cofradía de la Sagrada Pasión. Y, por último, la Virgen de la Soledad que portan los Franciscanos en la procesión de la Amargura de Cristo también el Jueves Santo.

Así mismo, es única la forma en la que el Cristo de Medinaceli es trans-

portado durante la procesión. A costal, es decir, al estilo andaluz, no a varal como en Valladolid estamos acostumbrados, aunque bien es verdad que en otros puntos de la comunidad también utilizan este método, como es el caso, entre otros, de la vecina Ávila y su procesión de la Estrella.

Cuando en 2014 salió por primera vez esta procesión, la imagen de los costaleros debajo de la carroza llevando a Cristo y su "levantá" al grito de "al Cielo con él" no pasó inadvertida para muchos. Los más puristas fruncieron el ceño pensando que se rompía con la esencia de la Pasión vallisoletana al introducir una tradición más propia de tierras del sur. Pero lo cierto es que en la Semana Santa, como en otras muchas cosas, cuando la expresión y el sentimiento son sinceros todo suma y, sin renunciar a nuestra esencia y a nuestras formas y estilo, sino todo lo contrario, introducir elementos nuevos también es un síntoma de que nues-



tra Pasión es viva y dinámica. Será difícil que yo olvide aquel Lunes santo de 2014 cuando el Señor de Medinaceli descendía por la Bajada de la Libertad y sus cofrades portaban sus hachones inclinados reproduciendo una estampa hasta entonces desconocida en una ciudad que hoy ya ha incorporado con naturalidad y cuyas celebraciones ha enriquecido.

Aquí no estamos acostumbrados a saetas ni a explosiones de alegría con gritos y palmas, porque nuestras procesiones, si por algo se caracterizan, es por su solemnidad, por su recogimiento y por un silencio que sólo pueden romper las bandas de música y los cánticos del pueblo fiel. ¿Quién no se ha emocionado, incluso llorado, cuando todos entonamos la Salve al terminar la Procesión General de la Pasión? Y así debe seguir siendo pero sin negar la entrada a otras formas de expresión que, al fin y al cabo, tienen el mismo fin: la representación de la Muerte y Resurrección de Cristo.

Y también es novedad este año, que la imagen que ilustra el cartel sea, precisamente, de la cofradía más joven de la Semana Santa de Valladolid, la del Discípulo Amado y Jesús de Medinaceli. Aunque su origen se remonta a 1950 y nunca estuvo aprobada canónicamente, en 1957 dejó de procesionar, hasta que en 1996 un grupo de personas se puso manos a la obra para relanzar la hermandad, cosa que se consiguió en 2011, cuando fue aprobada por el Arzobispado. Desfiló por primera vez en 2014 y se incorporó a la Procesión General un año después con la talla de San Juan Evangelista, una obra de Pedro de Ávila del siglo XVIII.

Es la cofradía de los periodistas, sí, llamada así por la advocación a San Juan Evangelista, el discípulo amado de Jesús, el cronista de la vida de Cristo, aunque en las filas de esta

hermandad, a día de hoy, no hay muchos locutores, gacetilleros, fotógrafos o presentadores de televisión. Sí es verdad que, entre los "lapiceros", como así se conoce cariñosamente a los hermanos de esta cofradía por llevar como atuendo capa y túnica blanca y capirote negro, está un ilustre periodista, escritor y amante de la Semana Santa como pocos, además de ser el último de sus pregoneros de la Pasión, Ángel María de Pablos.

También es cierto que no somos muchos los periodistas que nos reconocemos católicos, mucho menos practicantes. No son buenos tiempos para estas aficiones, entre comillas. Así que cuando el Discípulo Amado llegó, ya estábamos reclutados, de forma que, querido amigo Santiago Capote, hermano mayor del Discípulo Amado, habrá que buscar savia nueva.

Pero, aunque nuestro hábito sea otro, o ninguno, no estaría de más que los periodistas miremos hacia el Discípulo Amado, hacia San Juan Evangelista, y le pidamos que en estos tiempos complejos y convulsos nos ilumine, a nosotros y a los políticos porque, en definitiva, nuestra relación es indisoluble.

Que, a unos y a otros, nos muestre el camino de la verdad, de la medida y la moderación, del entendimiento y el consenso, que tanta falta nos hace ahora y en los tiempos más inmediatos que están por llegar.

Que este Jesús de Medinaceli, que sacude nuestras conciencias desde el cartel, y que veremos desfilando por las calles de Valladolid el próximo Lunes Santo, nos guíe en nuestra profesión también hacia el bien común y nos muestre una Semana Santa de paz, concordia y fraternidad en la que todos tengamos cabida, porque todos creemos en un mismo Dios.

Muchas gracias



# Semana Santa: tiempo de encuentros desde la fe

**D. MANUEL FERNÁNDEZ NARROS**

*Delegado Episcopal de religiosidad popular*





Llega el tiempo de la Semana Santa y en Valladolid, se respira tomillo, espliego y romero que los cofrades ponen a las salidas de sus templos, para que al paso de las imágenes sagradas, salga esa esencia que deja al pisar estas plantas por los cofrades y la gente que se congrega a ver salir las imágenes.

Tiempo de Semana Santa en el que no debemos olvidar lo vivido en la Santa Cuaresma, tiempo de conversión y preparación para vivir intensamente no sólo la Semana Grande de los cristianos, si no para gozar con mayor intensidad la Pascua del Señor Resucitado. Fiesta de gran alegría, fiesta de las fiestas, donde con María Nuestra Señora de la Alegría, encontraremos el Sepulcro vacío, pues Cristo ya no está muerto, HA RESUCITADO, y con María y al lado de Ella debemos compartir esta

gran noticia con todos los que en este día de fiesta nos encontremos.

Pero echemos la vista atrás, y volvamos al principio de nuestra Semana Santa, que es tan grande e importante, que no cabe en una semana, si no que empezamos el Viernes de Dolores donde después de acompañar a nuestra Madre en sus dolores puesta en besapié, salen a la calle dos Vía-crucis, para recorrer el camino de Jesús, el camino de la Cruz. Todos nos encontramos con el deseo de ver las imágenes que salen las primeras a la calle en una nueva Semana Santa. Y hacernos también los "encontradizos" con Jesús, que desde la Cruz nos mira el corazón.

Sábado de Pasión, donde se respira un poco de tranquilidad, donde los preparativos se acentúan, donde los besapiés se multiplican por verla en su máxima angustia, sola sin su



José Raúl Martín





Carlos Bermejo Aguilar

Hijo. Y nos vamos acompañando a Cristo en sus llagas para pedir por las vocaciones, para que el Señor, ese que pende de la Cruz y nos da todo su amor, nos mande gente dispuesta a dejarlo todo por seguirle desde la vocación a la que Él nos llame a cada unos. Si sales a ver esta procesión, no te quedes impasible, deja que el Señor de las Cinco Llagas te mire el corazón y Corazón a corazón déjale que te hable.

Domingo de Ramos en la Pasión del Señor. La alegría desborda nuestras calles, los niños de las cofradías visten sus hábitos limpios y con sus palmas en las manos, salen a acompañar a Jesús en su Entrada en Jerusalén, la Borriquilla, esa Imagen de papelón que tanta admiración despierta y no sólo en los infantes, si no en todos los que esa mañana de domingo, nos sentimos otra vez niños, cantando: "Hosanna al Hijo de

David". Y llegar a la calle Platerías es misión imposible por tanto niño como hay, para poder agitar las palmas a la voz de nuestro Obispo que nos dará su Bendición.

Y en la tarde de este domingo de la Pasión del Señor, nos vamos al Campo Grande para ver los caballos de las Siete Palabras que inician el cortejo del Traslado del Cristo de los Trabajos, para ir hacia la parroquia de Santiago, donde tendrá lugar el besapié a dicho Cristo. Buen comienzo de la Semana Santa en Valladolid, donde también se respira Fe y mucha en cada cofrade que acompaña a su venerada Imagen y combate las inclemencias meteorológicas desde y por la Fe.

Lunes santo, donde nos invitan seis cofradías a rezar el Rosario, algo que hacemos poco y deberíamos hacer más, retomar esa costumbre de rezarlo en familia o al menos cuando









Pedro Muñoz Rojo

de camino voy solo, pero acompañado de nuestra Madre. Seis magníficas tallas salen a recorrer nuestras calles mientras se va rezando el Rosario, Oración del Huerto, El Señor atado a la columna, Ecce Homo, Camino del Calvario, La Crucifixión del Señor y Nuestra Señora de la Vera Cruz. Dejemos que María nos hable al corazón y mirémosla a sus ojos llenos de misericordia.

Poco después Jesús de Medinaceli al llevar a la Catedral, nos invita a renovar nuestras promesas bautismales, nuestro compromiso de seguimiento a Él, ese que solemnemente renovaremos en cada una de nuestras Vigilias Pascuales en cada una de nuestras parroquias e iglesias penitenciales. Un buen encuentro para vivir nuestro bautismo y dar testimonio de nuestra Fe en Él.

Ya entrada la noche desde la Iglesia más emblemática de Valladolid, la Antigua, sale el Cristo del Olvido

para ir al Santuario Nacional, la Basílica de la Gran Promesa y allí rezar por una buena muerte, que no es sólo morir bien, si no prepararnos con el Sacramento de la Unción de los enfermos para poder ver el rostro de Cristo el día que Él tenga a bien llamarnos a su encuentro. Ese encuentro que hace con nuestra Madre Vulnerata del Colegio de los Ingleses. Dejemos que María y Jesús también se encuentren con cada uno de nosotros.

Martes santo de encuentro. De encuentro entre Jesús, Camino del Calvario y Nuestra Señora de las Angustias, un encuentro en un marco incomparable, el palacio de Santa Cruz. Un encuentro que pone los vellos de punta. Ver encontrarse a Jesús con su Madre y escuchar el fervorín en una plaza llena de gente, pero en un silencio que se siente. Y ver salir las dos Imágenes juntas, mecidas por los cofrades. Y ver como se separan, rompe a un devoto el corazón y hace saltar las lágrimas. Cristo, no nos dejes nunca de tu mano, María cobíjanos siempre bajo tu manto.

Y corriendo vamos a ver a Jesús atado a la columna que va en su peregrinación de la promesa del silencio. Un Señor sereno, pero lleno de heridas, la espalda tan lacerada por los latigazos recibidos, y las manos atadas a la columna por nuestros pecados. ¿Qué puedo hacer Señor para desatarlas? Vive la Fe y da testimonio de ella nos pide Jesús, desde el silencio de su procesión.

Miércoles Santo, de Vía-crucis con Jesús Nazareno, recorriendo las catorce estaciones de su camino de la Cruz, mirando a cada persona que le mira y con su mano tendida para levantarnos de nuestras postración, para llevar con nosotros nuestra propia cruz de cada día.

Jesús de la Esperanza, sale de su parroquia para ir a la Catedral y cele-





Chema Concellón

brar allí un acto penitencial. Un buen comienzo para el Triduo Pascual, para morir a nosotros mismos y resucitar al hombre nuevo, hombre lleno de amor, de paz y alegría cristiana.

Las lágrimas de San Pedro sale para hacernos ver nuestro propio arrepentimiento, para en tres momentos claves, poder decir al Señor: "Tú lo sabes todo, Tú sabes que te quiero". Demostrémoslo dando testimonio de nuestra vida de cristianos en la calle.

Santísimo Cristo de las Mercedes, que vas a la Catedral para hacer estación penitencial. Cristo de las Mercedes, que como al Buen Ladrón nos quieres decir a cada uno de nosotros, que nos esperas en el Paraíso, que donde Tú estás, quieres que también estemos cada uno de nosotros, los cofrades que te acompañamos desde la Fe.

Y en el cambio de día, de miércoles a jueves, desde la parroquia de San



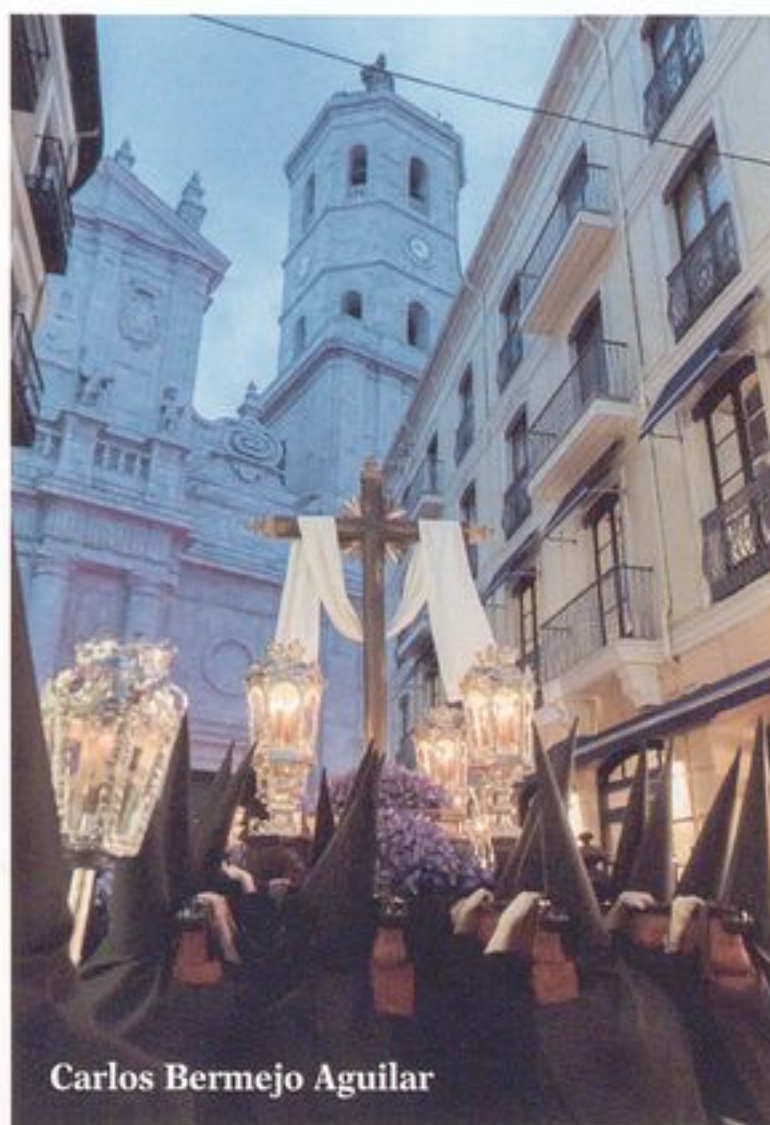
Martín y San Benito el Viejo, salen el Cristo de la Humildad, Cristo de la Cruz a María y la magnífica talla de Gregorio Fernández, Nuestra Señora de la Piedad, para encontrarse con sus hijos, para que después de ser recibida por sus Cofrades de Honor, el Cuerpo Nacional de Policía, mirarla y contemplarla y con Ella elevar la plegaria al Padre. Y simplemente decir con Ella, "Aquí está la esclava del Señor, que se cumpla en mi tu Palabra". Y dejemos hacer vida la Palabra que el Padre nos dice cada Domingo en las Eucaristías.

Y terminamos con el Santísimo Cristo del Consuelo, que sale en Vía-crucis, a recorrer el camino del hombre, a encontrarse con aquellos que quieren consuelo, el consuelo divino, el consuelo de Dios.

Jueves Santo, día largo de procesiones y encuentros, día en que los curas nos reunimos junto a nuestro Obispo para renovar nuestras promesas sacerdotales y junto a él consagrar el Crisma con el que ungiremos a los recién bautizados, los altares nuevos y las manos de los nuevos sacerdotes, donde se han bendecido los óleos de catecúmenos y de enfermos.

Y al salir de la Misa Crismal, entra el Cristo de la Luz, para realizar otro encuentro en su Via-crucis particular, encuentro desde la Cruz a cada uno que lo mira al pasar. Y a las puertas de nuestra Universidad, los estudiantes, le harán su homenaje. Demostrar su Fe ante Cristo en la Cruz, lleno de Luz.

Y la tarde llena de procesiones, en cada calle una, todo el centro de la ciudad lleno de gente que espera ver las imágenes de su devoción particular o simplemente unas obras de arte que salen a nuestras calles, ojalá que si sólo miramos el arte, el arte nos miré al corazón y nos lo cambie en un corazón lleno de amor hacia Él.



Carlos Bermejo Aguilar

Penitencia y Caridad. Cristo de la Preciosa Sangre, Cristo de la Cruz a María y Nuestra Señora de la Piedad, que se encuentran con nuestros ancianos, que liberan un preso, que visitan a nuestros enfermos, que entregan a las Religiosas Descalzas Reales nuestras peticiones, para que ellas las eleven al Padre.

Y como no podía ser de otra manera, Jesús de la Esperanza y la Sagrada Cena, en este día de la Institución de la Eucaristía, nos recuerdan que Jesús se queda en un trozo de Pan por darnos vida y darnosla en plenitud.

La Amargura de Cristo, donde los pasos La Oración del Huerto, El Prendimiento, Las Lágrimas de San Pedro, Cristo de la Exaltación, El Monte Calvario, Cristo Yacente, Nuestra Señora de la Soledad y la Santa Cruz, nos recuerdan los momentos de las horas amargas del Señor en su agonía de Getsemaní.

Oración y Sacrificio nos recuerdan los pasos: Nuestro Padre Jesús Fla-



gelado, Nuestro Padre Jesús con la Cruz a Cuestas, Santísimo Cristo del Perdón y Santísimo Cristo del Calvario. Fijémonos en el Cristo del Perdón de rodillas, orando. ¿Le imito yo? ¿Están mis rodillas gastadas de tanto rezar? Recemos para que el Señor nos llene el corazón de su Amor.

Cristo se Despoja de todo para acercarse cada vez más a los hombres, para encontrarse con cada uno de nosotros, mientras nuestra Madre de la Amargura agarra el Sudario con el que descendieron a su Hijo de la Cruz.

Cristo de la Agonía, que en el silencio de la noche, se oye el crujir de la madera de tu Cruz al ser portado por tus cofrades. Y como al entrar en la Catedral, frente al Monumento, todos postrados en el suelo, te adoran en la Eucaristía.

Y los pasos Oración del Huerto, Atado a la Columna, Ecce-Homo, el Descendimiento, y Nuestra Señora de la Vera Cruz, salen a pedir por los difuntos de la Cofradía en el lugar donde se fundó la Cofradía. Que importante es rezar por aquellos que ya no están con nosotros. Y que desde el cielo ellos interceden por nosotros. La Comunión de los Santos.

Y Cristo al Humilladero. Haciendo actos de humildad, algo tan poco valorado en nuestros días. Algo que parece de otros tiempos, pero como nos dice Jesús, "sólo el que se humilla, será enaltecido".

Procesión del Verum Corpus, el Verdadero Cuerpo de Cristo está en la Eucaristía y somos los cristianos ya que Él es nuestra cabeza. Seamos los pies de Cristo que Yacente sale a encontrarse con cada uno de nosotros para darnos vida en el Sacramento de la Vida, el Pan de Vida Eterna.

Y el Cristo de los Carboneros, San Juan y la Magdalena al pie de la

Cruz, Cristo Yacente y Nuestra Señora de las Angustias, cierran este día lleno de encuentros, lleno de preciosas imágenes, lleno del calor de unos corazones que salen a encontrarse con la Madre que Jesús nos va a regalar mañana, Viernes Santo, Viernes de la Cruz.

Viernes Santo. Empezamos con el Vía-crucis por el Paseo de Zorrilla, con el paso de la Santa Cruz Desnuda, que nos recuerda que hoy, lo importante es la Cruz, donde Cristo dio su vida para que nosotros, sus verdugos, tengamos vida que no acaba.

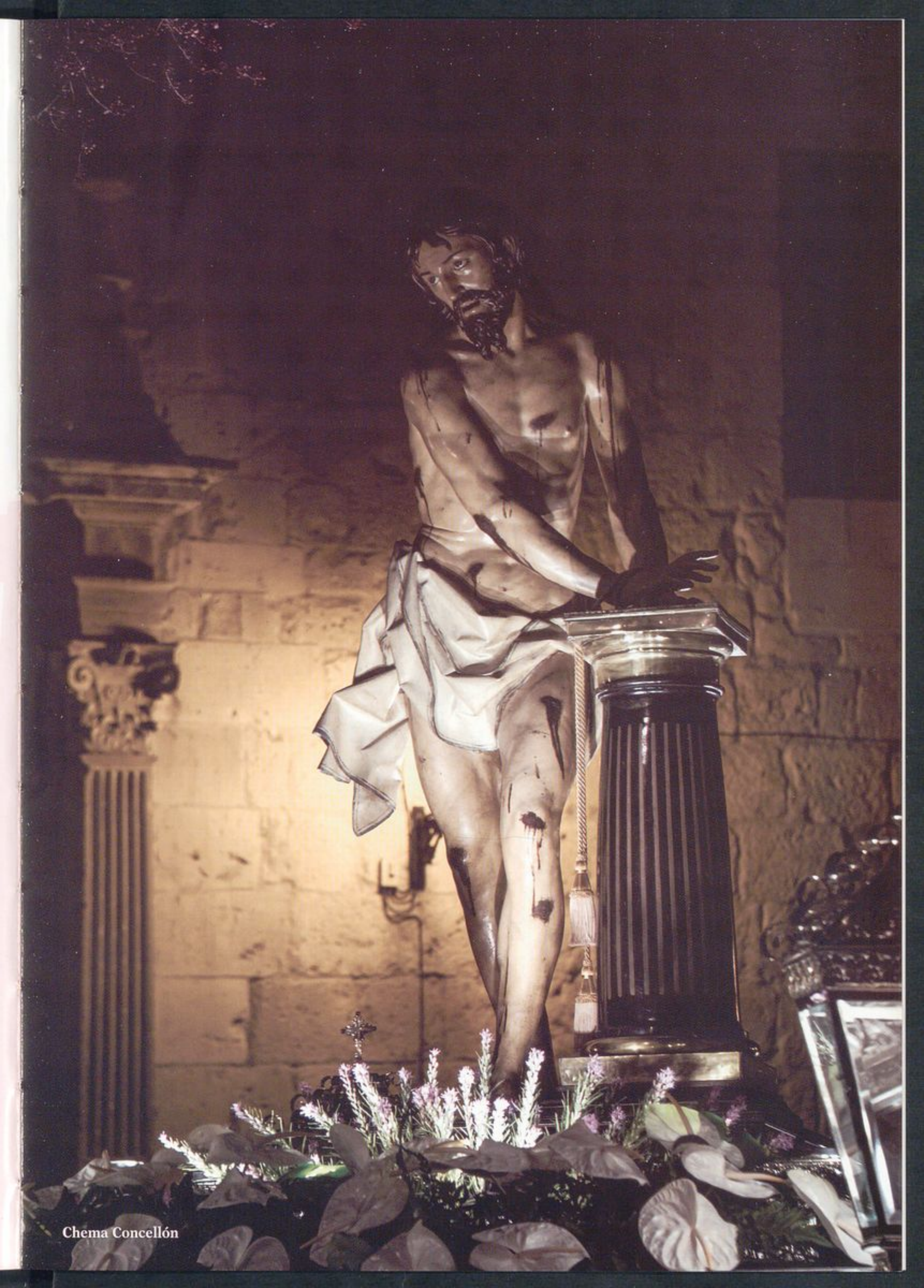
Y de manos del Obispo el Pregonero recoge el Pregón que nos anuncia el Sermón de las Siete Palabras dichas por nuestro Señor desde la Cruz, que a las doce del mediodía, se dirán desde la Plaza Mayor.

Y llega el gran momento, la Procesión General de la Sagrada Pasión del Redentor. Un acto seguramente único, treinta y tres pasos alumbrados por sus veinte Cofradías, que nos irán mostrando toda la Pasión del Señor. Es una gran catequesis en nuestras calles, es un acontecimiento que no podemos dejar pasar por alto, Cristo sale a nuestro encuentro, déjate encontrar por Cristo.

Y sale María en su Soledad, después de salir en sus Angustias, se despoja de su corona y sale a contar su Soledad a la ciudad de Valladolid. Sola con su soledad. Acompaña a María en su tristeza y angustia. Acompaña-la como hijo que eres suyo.

Y Cristo ha Resucitado. ¡Aleluya!, sale al encuentro con su Madre para llenarle de Alegría. Encuéntrate con ellos y llena tu corazón de la Alegría Pascual. ¡Cristo Vive! Vive tu para Cristo, y desde Cristo lleva la Buena Noticia de la Resurrección a todos los hermanos tuyos.









# Semana Mayor

D. JOSÉ DEL RÍO SANZ †

Redactor Diario "Libertad" de Valladolid (1915-2004)

*José del Río Sanz*



### CARTA A UN AMIGO QUE ME PIDE NOTICIA SOBRE LA SEMANA SANTA DE VALLADOLID

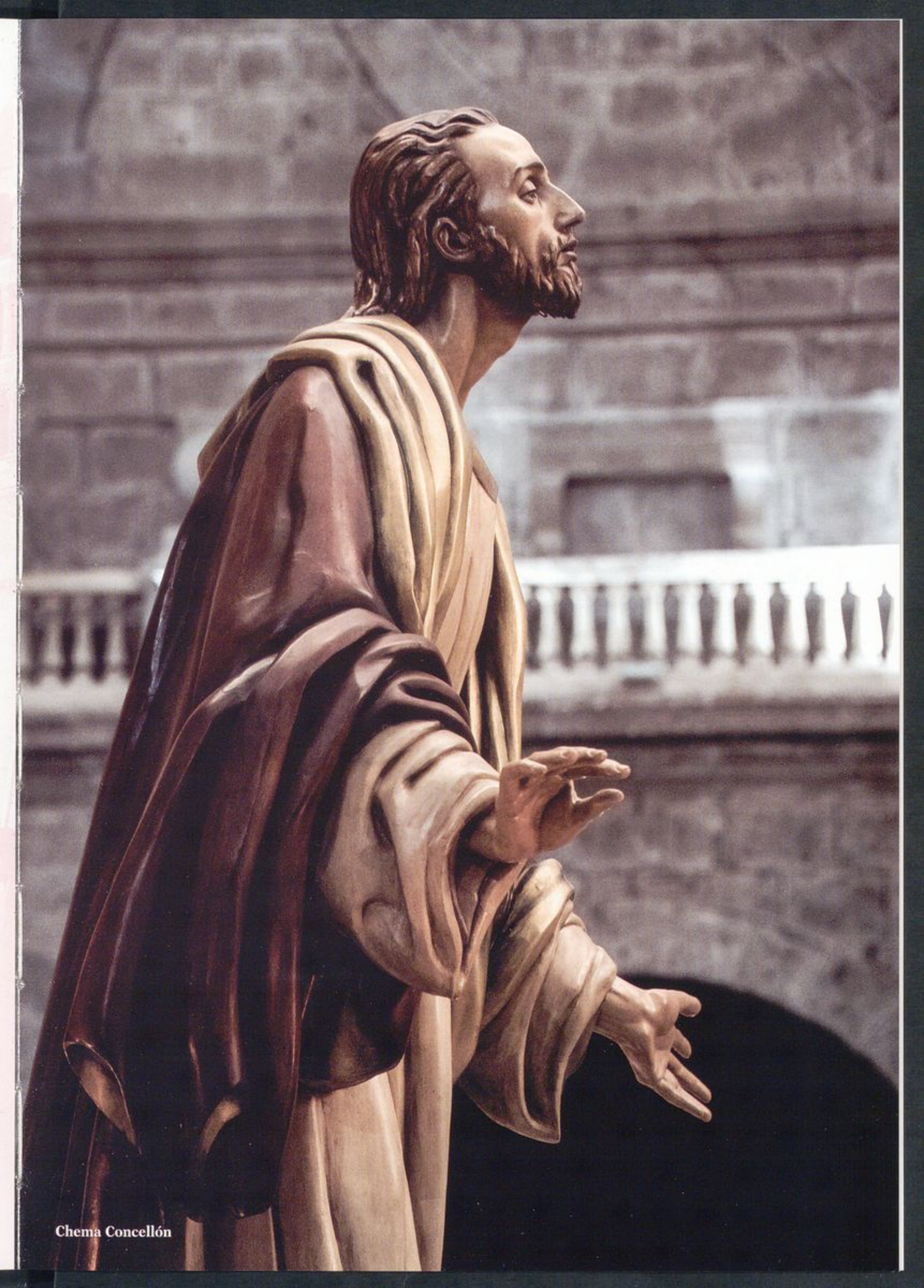
**S**I, mi querido amigo. Ve a Valladolid en esta Semana Mayor. Valladolid, ¿sabes?, en estos días se crece, se ensancha en la contemplación de los misterios sacros. Yo no sabría decirte cómo. Yo sólo puedo empujarte hacia los caminos que llevan a la vieja ciudad. Caminos color de lirio. Caminos hondos entreverados de ascética dulzura. Caminos de penitencia, de contrición que sin tú sentirlo, sin acaso quererlo, te ganarán por la mano para sumergirte en ese ambiente que la ciudad respira y resudan sus piedras, sus calles, sus plazas, sus viejos monumentos. Que contemplarás en su aire. En su aire todo... Pero eso sí. Si a Valladolid vas, despójate del tópico de Semana Santa Española. Si crees que Valladolid, sus conmemoraciones religiosas son simples organizaciones coloristas, no vayas a Valladolid porque no quiero que

te desilusiones. Valladolid, dije una vez no sé dónde, Valladolid no canta en estos días. Valladolid llora solamente. Allí sólo canta la madera la canción difícil de la proporción. Si canciones buscas no las hallarás en la boca de los hombres que sólo se mueven para rezar. Búscalas en la armonía geométrica de su arquitectura, de sus palacios antiguos; en las torres desnudas de sueño, azules de sombra de sus iglesias oscurecidas. Busca esa canción en los latidos de tu propia alma cuando contemples uno a uno los gritos de fé, la atronadora sinfonía que nace de la belleza perdurable de sus santos de palo en sus templos y museos. Cuando veas surgir en la penumbra de sus iglesias la evocación entrañable del misterio sacro de la Pasión.

Si al fin te encuentras en Valladolid, si con propicio ánimo te dispones a la contemplación del Gran Drama, yo quisiera que mirando, mirando solamente, te adentrases por el alma de la ciudad. El alma de la ciudad



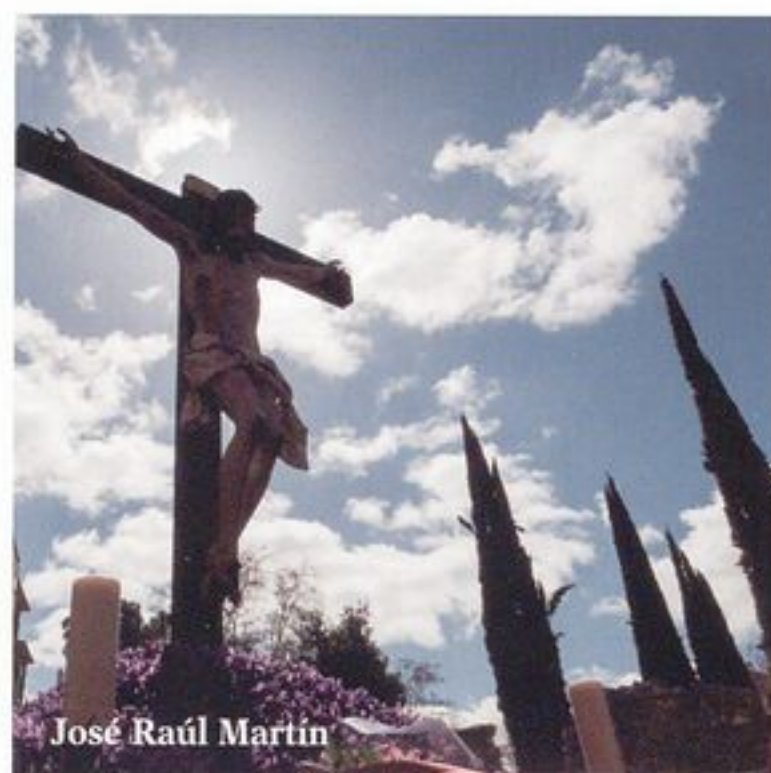






es fluida, sutil como su aire, como el color que en los atardeceres sombríos entrevele las cresterías de San Pablo o tiñe de oro viejo las agujas, los faunos, el flordelisado festón del isabelino San Gregorio. Sube a lo alto de una torre y contempla la ciudad en estos momentos de silencio y meditación. Abre tu mirada y déjala resbalar sobre la anchura de la paramera, sobre las dilatadas tierras adormecidas, silenciosas. Y retráela luego de los pueblos lejanos que se enfundan en una sombra azul aún nítida, de los campos pardos todavía, de los caminos y sendas que signan como rasguños las lejanías ignotas y castrenses, los suaves alcornoques, los remotos egidos. Cierra tus ojos a la gran sinfonía de estos atardeceres y sumérgela en la contemplación de la ciudad. Huronea por sus callejuelas oscuras. Mira como la torre de la Antigua se hunde en un cielo azul, profundo, eterno. O la plaza de la Universidad con jardines de invierno aun ante las portaladas de sus palacios viejos de años y de sol. Mira más lejos de la bella arquitectura de Santa Cruz, sus callados patios en los que un surtidor vierte un hilo de cristal junto a la piedra rota de un escudo viejo. Empápate del ambiente místico que Valladolid te da, y cuando te hayas saturado de su sabor y esencia, disponte entonces a la sobrehumana contemplación de todo lo que en la ciudad viniste a ver.

Todo será como una llamada a tu corazón. Allí veras el arte puro que conduce a Dios. Nadie te distraerá de su contemplación. Inicialmente te quedará en el alma la preparación maravillosa del primer concierto de Semana Santa. Sí. Sé que eres un apasionado de la Música y por eso estoy seguro de tu gozo y tu sorpresa. Dios va a llamar a tu corazón por los sentidos. En el primer día, el arte más puro, el más inmaterial: la re-



velación de la palabra divina en las misteriosas orillas de la inteligencia desbordada hacia el corazón por la armonía hecha medida y número. Luego, día a día, el desfile de sus cortejos procesionales, todos ellos explosión de fé y religiosidad verdaderas. No te sentirás frío espectador turístico porque verás como el ambiente te hace suyo y te transforma en sujeto de la acción y eres tú mismo parte y núcleo del espectáculo supremo que fuiste a contemplar. Así, desde aquel Lunes Santo en que la música abrió los anchos surcos emotivos de tu alma hasta la última sensación de la tarde del Viernes Santo, resumen y compendio de cuanto hasta entonces hayas visto. Contemplarás en esta Procesión Mayor los más altos exponentes de la escultura castellana. Pero no los santos de palo en la oscuridad de sus iglesias. Las imágenes que fueran talladas en la madera olorosa de los pinos de Soria y esculpidas a golpe de gubia para recibir en la calle la adoración de la entraña popular, en la calle van a aceptar la adoración de las gentes a la luz incierta de los hachones que dan a las plegadas ropas toda la gracia que no encontrarían a plena luz. Procesión maravillosa en este atardecer mojado de luz de lirio, sig-



nado de vuelos de golondrinas. Plenitud apasionada del Drama Santo, auto sacramental único de la mejor representación en madera de la pasión, desde el momento que Cristo recibe la confortación del Padre en Getsemaní hasta la soledad infinita de María a su regreso del jardín de Arimathea donde el Hijo quedara sepultado. Veinte pasos maravillosos cuya descripción sería interminable. Veinte grupos escultóricos de Juní y Gregorio Fernández principalmente, repartidos entre dieciocho cofradías penitenciales que los escoltan con sus largas teorías de encapuchados y penitentes.

Un momento cumbre, querido amigo, te lo dará su final cuando en la plaza de las Angustias, la Virgen de los Cuchillos entre en el templo de cara al pueblo que la aclama y llora. En la emoción que producen las cosas santas, las bellas cosas cuando los hombres se sienten pequeños y a Ella se dirigen en súplica interminable. Súplica que se repetirá

en la procesión última, aquella que se llama de las Mujeres, porque todas y sólo las mujeres de Valladolid acompañan a la Madre de Dios en final recorrido cuando la luna fulge sobre la cabeza desnuda, sin corona, de María. Sin corona baja por Portugaleta y sin corona penetra en el templo entre cánticos y plegarias que Ella acoge en su corazón atormentado:

— Dios te salve, Reina y Madre de Misericordia...

Y yo seguiría dándote noticia de la Semana Santa de Valladolid porque el tema —largo e interminable— bien lo merece. Pero hago aquí punto, mi querido amigo. Punto que no será final porque yo quiero que ése lo pongas tú a tu regreso de la ciudad castellana. Después de haber contemplado la Semana Mayor —válgame la frase— más espiritual y mística de España. La mejor entre las mejores del mundo, Semana Santa de Valladolid...

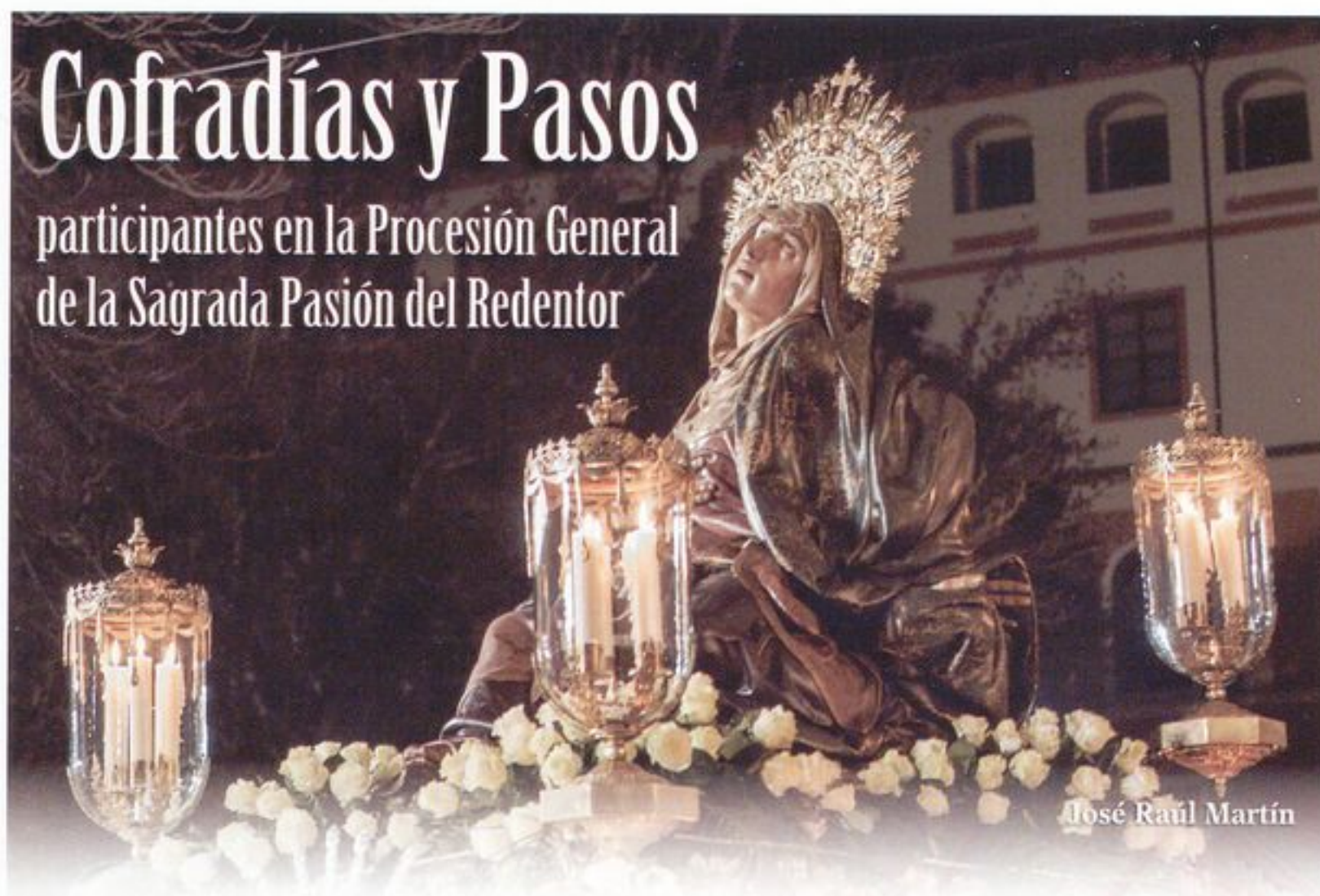


Pedro Muñoz Rojo



# Cofradías y Pasos

participantes en la Procesión General de la Sagrada Pasión del Redentor



## • COFRADÍA PENITENCIAL Y SACRAMENTAL DE LA SAGRADA CENA (1940)

*Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol*

Paso 1: "JESÚS DE LA ESPERANZA" (Juan Guraya Urrutia 1946).

Paso 2: "LA SAGRADA CENA" (Juan Guraya Urrutia 1958).

## • COFRADÍA PENITENCIAL DE LA ORACIÓN DEL HUERTO Y SAN PASCUAL BAILÓN (1939)

*Iglesia Conventual del Corpus Christi*

Paso 3: "LA ORACIÓN DEL HUERTO" (Andrés Solanes, h. 1629).

Paso 4: "PRENDIMIENTO DE JESÚS EN EL HUERTO DE LOS OLIVOS" (Miguel Ángel Tapia 1995-2011).

## • COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS RESUCITADO, MARÍA SANTÍSIMA DE LA ALEGRÍA Y LAS LÁGRIMAS DE SAN PEDRO (1959)

*Iglesia Conventual de Ntra. Sra. de Porta-Coeli*

Paso 5: "LAS LÁGRIMAS DE SAN PEDRO" (obra atribuida a Pedro de Ávila, h. 1720).

## • HERMANDAD PENITENCIAL DE NUESTRO PADRE JESÚS ATADO A LA COLUMNA (1930)

*Iglesia Conventual de Santa Isabel de Hungría*

Paso 6: "PREPARATIVOS PARA LA FLAGELACIÓN" (José A. Hernández Navarro, 2004).



Paso 7: "EL AZOTAMIENTO DEL SEÑOR" (Escuela Castellana, h. 1650).

Paso 8: "EL SEÑOR ATADO A LA COLUMNA" (Gregorio Fernández, h. 1619).

### HERMANDAD DEL SANTO CRISTO DE LOS ARTILLEROS (1944)

*Iglesia Penitencial de la Santa Vera-Cruz*

Paso 9: "ECCE-HOMO" (Gregorio Fernández, h. 1620).

### INSIGNE COFRADÍA PENITENCIAL DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO (1596)

*Iglesia Penitencial de Nuestro Padre Jesús Nazareno*

Paso 10: "NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO" (Escuela Castellana, último tercio del siglo XVII).

### REAL COFRADÍA PENITENCIAL DEL SANTÍSIMO CRISTO DESPOJADO, CRISTO CAMINO DEL CALVARIO Y NUESTRA SEÑORA DE LA AMARGURA (1943)

*Iglesia Parroquial de San Andrés Apóstol*

Paso 11: "CAMINO DEL CALVARIO" (Gregorio Fernández, 1614, la Imagen de Cristo, atribuida a Pedro de la Cuadra, 1600-1620).

Paso 12: "PREPARATIVOS PARA LA CRUCIFIXIÓN" (Juan de Ávila, 1679).

Paso 13: "SANTÍSIMO CRISTO DESPOJADO" (José Antonio Hernández Navarro, 1993).

### COFRADÍA PENITENCIAL DE LA SAGRADA PASIÓN DE CRISTO (1531)

*Iglesia del Real Monasterio de San Quirce y Santa Julita*

Paso 14: "SANTÍSIMO CRISTO DEL PERDÓN" (Bernardo del Rincón, 1656).

### COFRADÍA DE LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ Y NTRA. SRA. DE LOS DOLORES (1944)

*Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Carmen (Delicias)*

Paso 15: "LA ELEVACIÓN DE LA CRUZ" (Francisco del Rincón, 1604).

### COFRADÍA DE LAS SIETE PALABRAS (1929)

*Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol*

Paso 16: "PADRE, PERDÓNALES PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN" (la figura de Cristo es obra de Gregorio Fernández, h. 1610 - Iglesia Parroquial de Laguna de Duero. Los sayones taller de Gregorio Fernández, siglo XVII).

Paso 17: "HOY ESTARÁS CONMIGO EN EL PARAÍSO" (Francisco de Rincón, h. 1606).

Paso 18: "MADRE, AHÍ TIENES A TU HIJO" (Cristo del Amparo, Gregorio Fernández, h. 1621; Virgen y San Juan, Gregorio Fernández, h. 1607).

Paso 19: "DIOS MÍO, DIOS MÍO, POR QUÉ ME HAS ABANDONADO" (Anónimo, segundo cuarto del siglo XVI).



Paso 20: "SED TENGO" (Gregorio Fernández, 1612-1616).

Paso 21: "TODO ESTA CONSUMADO" (Cristo, anónimo del siglo XVII; la Virgen, San Juan, y María Magdalena, de seguidores de Gregorio Fernández, h. 1650).

Paso 22: "EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU" (Cristo, de Pompeyo Leoni; los dos ladrones copia de los de Gregorio Fernández, conservados en el Museo Nacional de Escultura).

### HERMANDAD UNIVERSITARIA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA LUZ (1941)

*Capilla del Colegio Mayor Santa Cruz*

Paso 23: "SANTÍSIMO CRISTO DE LA LUZ" (Gregorio Fernández, h 1630).



Chema Concellón

### REAL Y VENERABLE COFRADÍA DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO (1929)

*Iglesia Parroquial de Santa María de la Antigua*

Paso 24: "SANTO CRISTO DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE" (Lázaro Gumiel, 1953).

### COFRADÍA DEL DISCÍPULO AMADO Y JESÚS DE MEDINACELI (2011)

*Iglesia Parroquial de San Martín*

Paso 25: "SAN JUAN EVANGELISTA" (Atribuido a Pedro de Ávila, primer tercio del s. XVIII).

### COFRADÍA EL DESCENDIMIENTO Y SANTO CRISTO DE LA BUENA MUERTE (1939)

*Iglesia Parroquial de San Miguel y San Julián*

Paso 26: "EL DESCENDIMIENTO" (Gregorio Fernández, 1623; la figura de la Virgen fue realizada en 1757).

### COFRADÍA PENITENCIAL DE LA SANTA VERA CRUZ (1498)

*Iglesia Penitencial de la Santa Vera Cruz*

Paso 27: "NUESTRA SEÑORA DE LA VERA CRUZ" (Gregorio Fernández 1623).



### MUY ILUSTRE COFRADÍA PENITENCIAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD (1504)

*Iglesia Parroquial de San Martín*

Paso 28: "CRISTO DE LA CRUZ A MARIA" (Escuela de Gregorio Fernández, h.1642); el cuerpo de José de Arimatea es obra de José Antonio Saavedra, 1995).

Paso 29: "LA QUINTA ANGUSTIA" (Gregorio Fernández, h.1625).



Pedro Muñoz Rojo

### COFRADÍA DE LA ORDEN FRANCISCANA SEGLAR V.O.T. (FINALES DEL SIGLO XV)

*Iglesia Parroquial de la  
Inmaculada Concepción*

Paso 30: "LA SANTA CRUZ  
DESNUDA" (Francisco  
Fernández León. 1993).



José Raúl Martín

### COFRADÍA DEL SANTO ENTIERRO (1930)

*Real Monasterio de San  
Joaquín y Santa Ana*

Paso 31: "CRISTO YACENTE"  
(Gregorio Fernández, obra  
de taller, 1631-1636).

### COFRADÍA DEL SANTO SEPULCRO Y DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL CONSUELO (1945)

*Iglesia Conventual de San Benito el Real*

Paso 32: "SANTO SEPULCRO"  
(Alonso y José de Rozas;  
durmientes y ángeles,  
último cuarto del siglo  
XVII; Yacente y Urna,  
anónimo, h. 1630).

### ILUSTRE COFRADÍA PENITENCIAL DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS (1536)

*Iglesia Penitencial de Nuestra  
Señora de las Angustias*

Paso 33: "NUESTRA SEÑORA DE  
LAS ANGUSTIAS" (Juan  
de Juni, posterior a 1561).





**COLABORACIONES:**

**EXCMO. AYUNTAMIENTO  
DE VALLADOLID**

**EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL  
DE VALLADOLID**

**JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN**

**MINISTERIO DE EDUCACIÓN,  
CULTURA Y DEPORTE**

**MUSEO NACIONAL  
DE ESCULTURA**

**ASOCIACIÓN HOTELES  
DE VALLADOLID**

**SOCIOS PROTECTORES**

**REVISTA OFICIAL DE LA JUNTA  
DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA  
DE VALLADOLID**



**Edita: Ayuntamiento de Valladolid  
(Junta de Cofradías de Semana Santa)**

© De la edición: Junta de Cofradías de Semana Santa

© De las fotografías: sus autores

**Fotografía portada: Rubén Olmedo Tomillo**

**Fotografía contraportada: Chema Concellón**

**Fotografías interior: Chema Concellón, Pedro J. Muñoz Rojo,  
Carlos Bermejo Aguilar, José Raul Martín Pérez y J. Rivas**

**Maquetación y diseño: Imprenta Municipal**

**D.L.: VA 96/2016**

**Printed in Spain. Impreso en España**

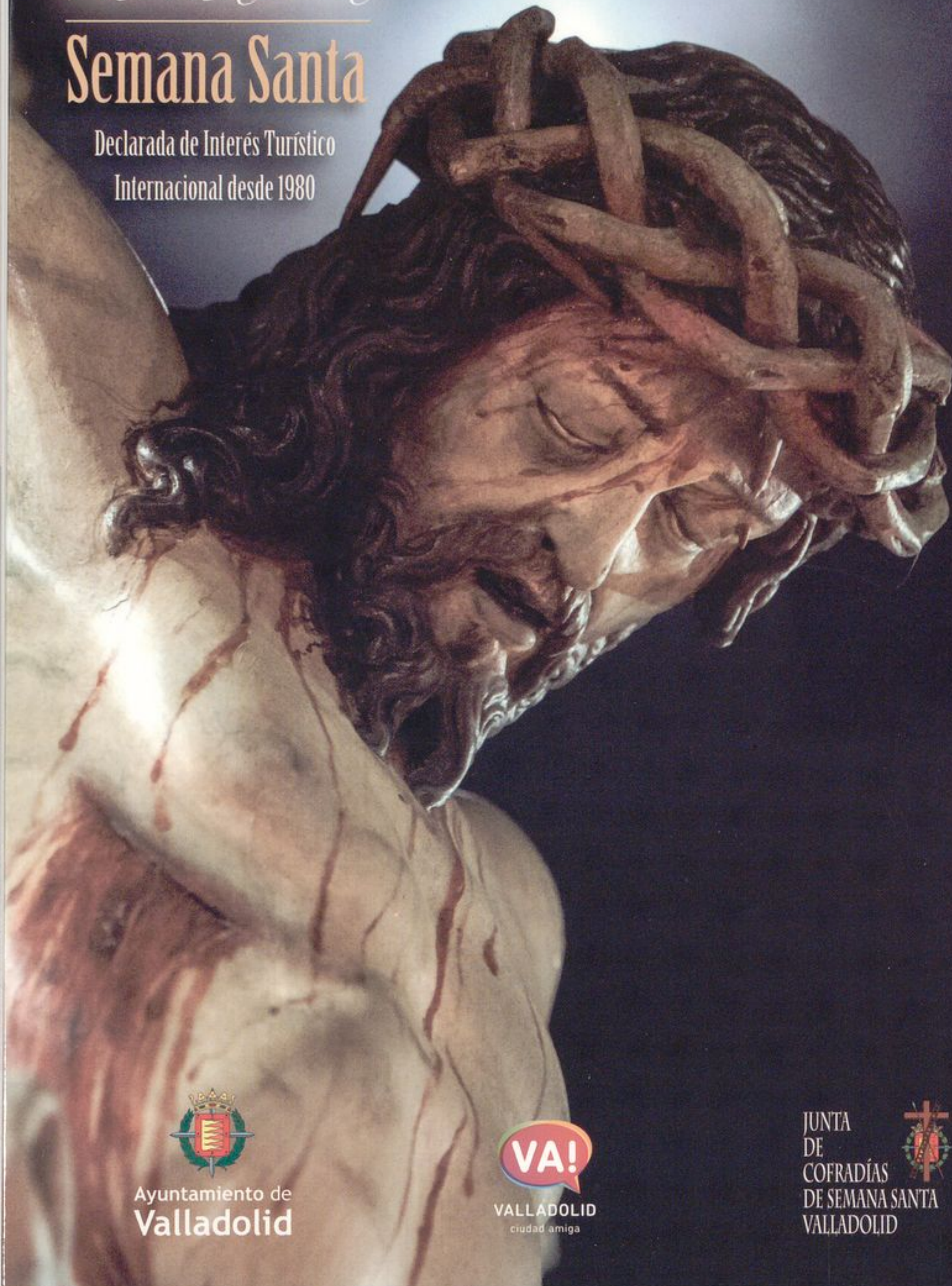
**Imprime: Imprenta Municipal**



*Valladolid*

# Semana Santa

Declarada de Interés Turístico  
Internacional desde 1980



Ayuntamiento de  
**Valladolid**



VALLADOLID  
ciudad amiga

JUNTA  
DE  
COFRADÍAS  
DE SEMANA SANTA  
VALLADOLID

